



Punta Arenas, diecisiete de julio de dos mil veintitrés.

VISTOS Y CONSIDERANDO:

PRIMERO: Que, el día once del presente, ante esta sala del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Punta Arenas, integrada por los jueces CONSTANZA SUTTER LAGAREJOS –quien la presidió-, GUILLERMO CÁDIZ VATCKY y JAIME RUBÉN ÁLVAREZ ASTETE, se llevó a efecto la audiencia del juicio oral de la causa RUC N° 2200517959-2, **RIT N° 63-2023**, seguida por el delito de **tráfico ilícito de drogas** en contra del acusado **HORLEN MORÁN CRUZ**, cédula de identidad N° 27.476.932-7, nacido en Buenaventura, Colombia, el 4 de mayo de 1988, 35 años de edad, soltero, con domicilio en pasaje Patagón sin número, de esta ciudad, actualmente privado de libertad.

Sostuvo la acusación el Ministerio Público, representado por el fiscal adjunto *Manuel Antonio Soto Basauren*.

La defensa del acusado estuvo a cargo de la abogada particular *Cecilia Acuña Núñez*.

SEGUNDO: Que **el Ministerio Público fundó su acusación en los hechos siguientes**, según se lee en el auto de apertura:

“El Ministerio Público, teniendo como noticia, que el imputado HORLEN MORAN CRUZ, junto a otras personas estarían dedicados al tráfico de drogas en la comuna de Punta Arenas, y utilizando diversas herramientas y técnicas de investigación propias de la ley 20.000., se logró recabar antecedentes suficientes, que permiten vincular al imputado en el tráfico de drogas.

De esta manera, el día 28 de mayo de 2022, a eso de las 17:25 horas, personal de la Brigada Antinarcóticos de Punta Arenas, de la PDI, en cumplimiento de la respectiva autorización judicial de entrada y registro de domicilio, procedieron a ingresar al domicilio del imputado HORLEN MORAN CRUZ ubicado en Pasaje Patagón s/n, Villa Las Etnias, de esta ciudad,



PODER JUDICIAL

REPÚBLICA DE CHILE

TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE PUNTA ARENAS

encontrando en su interior, específicamente en el sector de la cocina comedor, sobre un mueble dos recipientes plásticos, los cuales contenían 24 cilindros de una sustancia en polvo compacta blanca envuelta en papel plástico transparente, una sustancia en polvo y compacta a granel, dos bolsas de nylon contenedoras de una sustancia en polvo y compacta blanca a granel. Asimismo habían dos balanzas digitales, de color gris, una sin marca visible y la otra marca Cookies. Continuando con la revisión del inmueble, en el sector de dormitorio en el interior de un closet se encontró una bolsa de nylon que mantenía en su interior la suma de \$1.450.000.- en dinero en efectivo. Asimismo, en el interior de una cómoda se encontró la suma de \$980.000.- en dinero en efectivo y sobre la cómoda había un recipiente metálico que contenía la suma de \$ 142.070.- asimismo se incautaron, una serie de boletas de compras, un pase digital de vacunación a nombre del imputado MORAN CRUZ, un cuaderno y libreta con diversas anotaciones. Se hace presente que las sustancias encontradas en el interior del domicilio del imputado fueron sometidas a prueba de orientación respectiva arrojando coloración positiva para clorhidrato de cocaína y cuyo peso fue de 1 kilo 313,94 gramos.

De esta manera, el día 28 de mayo a eso de las 17:45 horas personal de la Policía de Investigaciones de Chile, procede a diligenciar la orden de detención del imputado, HORLEN MORAN CRUZ, quien se encontraba en un restaurante ubicado en calle O'Higgins N° 1021, de esta ciudad. Se hace presente que a la revisión de la vestimenta del imputado este portaba dos envoltorios plásticos de color negro, un envoltorio plástico de color blanco y un envoltorio cilíndrico confeccionado con plástico transparente, todos ellos contenían sustancia en polvo color blanco, que sometida a la prueba de orientación respectiva arrojó coloración positiva para clorhidrato de cocaína, y cuyo peso fue de 28,58 gramos. Asimismo, se le incautaron dos teléfonos celulares, uno marca Apple, modelo Iphone color negro, y otro marca



PODER JUDICIAL

REPÚBLICA DE CHILE

TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE PUNTA ARENAS

Samsung color negro, asimismo mantenía la suma de \$550.000.- en dinero en efectivo”.

Los hechos descritos, en opinión del órgano persecutor, constituían el **delito consumado de tráfico ilícito de drogas**, previsto y sancionado en el artículo 3º, en relación con el artículo 1º, ambos de la Ley N° 20.000, atribuyéndole participación al imputado como autor del mismo, conforme dispone el artículo 15 N° 1 del Código Penal.

A juicio de la Fiscalía, no concurrían en la especie circunstancias modificatorias de responsabilidad penal, por lo que solicitó que se le impusiera la pena de **diez años** de presidio mayor en su grado mínimo más una multa de **100 unidades tributarias mensuales**, las penas accesorias del artículo 28 del Código Penal, el comiso de las especies incautadas -un teléfono celular marca Apple, modelo iPhone, de color negro, un teléfono celular marca Samsung, de color negro, un teléfono celular marca Apple, modelo iPhone 11, de colores blanco con negro, una balanza digital sin marca ni modelo visible, de color gris, una balanza digital marca CCOKIES, de color rojo, una cadena y una placa de metal de color amarillo, un automóvil de color plateado, marca Mazda, placa patente JPGC.52 y su documentación, y las sumas de \$555.000, \$1.450.000, \$980.000 y \$142.070, todas en dinero en efectivo-, así como que se le condenase al pago de las costas de la causa.

En su **alegato de apertura, indicó que** los hechos que se acreditarían – los referidos en el auto de apertura-, se acreditarían con los medios de prueba que detalló y configuraban el delito materia de la acusación, por lo que pidió la dictación de un veredicto condenatorio al final del juicio.

TERCERO: Que, **la defensa señaló en su alegato de inicio que** no discutiría el hecho ilícito ni la participación de su representado en éste, acusado que proporcionaría detalles respecto de esta última, lo que le permitiría en su oportunidad solicitar la respectiva atenuante de



PODER JUDICIAL

REPÚBLICA DE CHILE

TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE PUNTA ARENAS

responsabilidad penal de colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos.

CUARTO: Que, **el acusado HORLEN MORÁN CRUZ**, renunció en el juicio a su derecho a guardar silencio y, como medio de defensa, **prestó declaración, señalando** en síntesis, exhortado previamente a decir verdad, que:

Había comenzado a dedicarse al tráfico de drogas hacía 5 meses, luego de que un amigo le pidiera que se la guardara –Edward Perlaza-, accediendo únicamente a comprársela, en 5 millones, pagaderos cuando él, por su parte, la vendiera. Le pagó sólo 1 millón de pesos y la había recibido el día antes a que lo detuvieran. Antes de eso, la compraba en cantidades - \$100.000-, dosificada. Con el tiempo, le habían ido entregando cantidades mayores. El dinero que le incautaron en su casa correspondía al obtenido en la venta de la droga, pero una parte, la que estaba en el velador, era del trabajo de su señora. El cuaderno correspondía a las ventas y también a préstamos de dinero que hacía a compatriotas suyos. John Harry Góngora le vendía a veces pequeñas cantidades, cuando alguien quería comprarle y transitoriamente no tenía, ganando una parte del precio. Edward le vendía droga más barata que otros y había llegado el día antes en un Mazda Demio gris. A él le decían *mákina* y así lo conocía todo el mundo. No sabían su nombre verdadero. Sabía que Edward traía la droga por camiones, pues, cuando le llegaba, publicaba un emoji con un camión en su estado. Lo que solía hacer era revender. Era como un extra, pues trabajaba además en la pesquera y como gáster. Se arrepentía de lo que había hecho. En la PDI le habían preguntado por una transacción, pero no se había tratado de una venta de drogas, sino que de un trato por un automóvil que era de su hermano. Cuando fue detenido no había estado comercializando drogas, sólo compartiendo.

Interrogado por el fiscal, indicó que:



Vivía en Chile desde el 2019, llegando a Punta Arenas ese mismo año, pues tenía familiares acá. Venía de Buenaventura. Había trabajado en la construcción y como gáster. Había comenzado a traficar cinco meses antes de su detención, tras pelear con su señora, pues se había quedado sin dinero. Eso, luego de haberse ido de *carrete*, donde algunos chilenos le dijeron que vendiera cocaína, no marihuana, explicándole las ganancias que podía obtener. Comenzó a vender clorhidrato de cocaína. Siempre le había comprado a la misma persona, que había conocido en Punta Arenas.

Cuando lo detuvieron había prestado declaración, donde pensaba que había dado el nombre de su proveedor. Le habían preguntado dónde estaba Edward. Era Edward Riascos Perlaza, a quien conocía desde el 2020, pues trabajaba en el muelle, cerca del *Dreams*. Lo había conocido en una fiesta, donde se hicieron amigos. Se había enterado de que dicho sujeto vendía droga hacía como 7 meses antes de la detención. La traía de Santiago, en camiones. No sabía cuánta droga traía. Sólo le preguntaba si tenía o no droga y se la entregaba a él, ya dosificada. El día antes de su detención, éste había llegado con la droga que le encontraron, más de un kilo. Nunca antes había recibido tanta droga. Le había pedido primero guardar la droga, aceptándola él sólo si se la vendía. Él le había ofrecido 5 millones por ese kilo y medio. Tenía una pesa nueva para controlar su diabetes. Le había pagado sólo un millón, ofreciéndole pagarle el resto cuando la vendiera. Se había aprovechado de éste. Él vendía la droga a 15 o 20 mil pesos por gramo. Dos gramos por treinta lucas. A veces se le humedecía, por no venderla de inmediato. Se la entregaban en bolsitas. Primero pequeñas. Los contactos los hacía por su teléfono celular. Él la entregaba en su auto, cuando le pagaban por así hacerlo. Lo hacía en su auto, un Mazda gris.

Luego de la detención no había tenido más contacto con Edward Riascos. Estaba preso por su culpa.



Cuando lo detuvieron, portaba droga consigo, para dosificarla y venderla el fin de semana. Andaba con dinero, que era de su hermano, para pagársela a un venezolano. El dinero de su casa era producto de la venta de drogas. Tenía prácticamente como dos millones de pesos, no lo recordaba bien. Los compradores en ocasiones le hacían depósitos en una cuenta RUT suya o bien en la de su cuñado, Juancho. Otras veces le pagaban en efectivo. En su cuenta recibían sueldos de varias personas.

Al detenerlo también le habían incautado 2 teléfonos celulares. Había autorizado para que los revisaran. Allí salían ventas de cantidades pequeñas. Le pedían 10 gramos o 5 gramos. En su ignorancia, eso eran ventas pequeñas. Tenía fotografías de cantidades de drogas, que le enviaba Edward, para mostrarle que le había llegado. No había vendido nunca marihuana. A veces éste le enviaba fotos, pero se imaginaba que era solo cocaína.

No sabía por qué le enviaba fotos de kilos de drogas. Creía que no tenía amigos. A veces le había pedido guardar droga.

No recordaba haber tenido en el celular videos de detenciones por operativos de drogas.

Interrogado por la defensa, agregó que:

Había declarado el día de su detención y autorizado la revisión de sus teléfonos celulares. Su principal distribuidor de droga era Edward Perlaza. Había efectuado transacciones de droga con el señor Góngora, en cuyo domicilio no se guardaba droga.

No había recibido en su domicilio más de 12 kilos de droga. No sabía quién recibía esas cantidades. Él le compraba a Edward Perlaza, quien la traía en camiones, quien publicaba en redes sociales cuando la recibía. Luego de que le entregara la droga el día anterior, se había ido asustado. No había acordado previamente con él la compra de esa droga, había sido algo inesperado. Antes de eso, sólo había vendido en pequeñas cantidades.



En su teléfono celular había conversaciones con personas que le compraban droga. No recordaba, pero creía que también había conversaciones con personas que le habían ofrecido droga.

Del dinero que se le había incautado en su domicilio, el de la cuenta RUT no tenía origen en el tráfico de drogas, correspondía al producto de su trabajo, del de su señora y de su cuñado. El resto sí era producto del tráfico de drogas. Nadie le ayudaba a vender drogas, ni le prestaba servicio alguno para poder venderla. Perlaza andaba diciendo que le debía dinero, pero no le debía nada, pues estaba preso por su culpa. Pensaba que lo había inculpado, para que lo detuvieran. El dueño de la cuenta RUT donde le depositaban dinero era Juan Sánchez Papamija. Le decían Juancho.

Tenía tres hijos. Había trabajado lícitamente desde el 2019 al 2021. Nunca había dejado de trabajar, pues a veces no tenía droga. Nunca antes había estado detenido acá. Sólo por haber transitado sin permiso durante el Covid.

QUINTO: Que, el delito de **tráfico ilícito de estupefacientes** requiere, para su configuración, que una persona trafique, a cualquier título, con sustancias o drogas estupefacientes o psicotrópicas, productoras de dependencia física o psíquica, capaces de provocar graves efectos tóxicos o daños considerables a la salud pública, con las materias que sirvan para obtenerlas y a los que, por cualquier medio induzcan, promuevan o faciliten el uso o consumo de tales sustancias.

De acuerdo al inciso segundo del artículo tercero de la ley 20.000, se entenderá que *trafican* los que, sin contar con la autorización competente, importen, exporten, transporten, adquieran, transfieran, sustraigan, posean, suministren, guarden o *porten* tales sustancias o materias primas.

SEXTO: Que, **no habiéndose celebrado convenciones probatorias por los intervinientes, el Ministerio Público**, a fin de acreditar los hechos contenidos



en su acusación y la participación de los acusados en ellos, **rindió la prueba siguiente, que fue común con la defensa:**

I.- TESTIMONIAL, consistente en la declaración de las siguientes personas, quienes, previamente juramentadas en forma legal, señalaron en cada caso y en síntesis, que:

I.1.- DIOZEL SUAZO COSIO, inspector de la PDI, domiciliado en calle Errázuriz N° 977, Punta Arenas:

El día 28 de mayo de 2022 había participado en el procedimiento de entrada, registro e incautación en el domicilio de calle Patagón, toma villa Las Etnias de Punta Arenas.

Repreguntado por el fiscal, dijo que:

Por antecedentes de una causa reservada la fiscalía había instruido llevar a cabo diligencias investigativas por haber habido antecedentes de sujetos ingresando grandes cantidades de sustancias ilícitas a la comuna, entre ellas Horlen Morán Cruz, en el domicilio señalado.

Llevaron a cabo labores de seguimiento y vigilancia, logrando determinar su domicilio, solicitando la orden referida al fiscal, que éste tramitó en el Juzgado de Garantía.

Participaron además en las diligencias sus colegas Víctor Garrido Rojas, Alejandro Montiel Miranda y Daniel Cohen Hernández.

Ingresaron al domicilio a la 17:25 horas. Previamente habían hecho vigilancias al sujeto, determinando que se encontraba en un local comercial de calle O'Higgins.

Con la orden obtenida, ingresaron al domicilio, que se encontraba sin moradores, revisándolo y encontrando diversas sustancias. 24 cilindros contenedores de una sustancia el polvo blanco compacta, una sustancia en polvo blanca, compacta, 2 bolsas de nylon con una sustancia de color



PODER JUDICIAL

REPÚBLICA DE CHILE

TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE PUNTA ARENAS

blanco, compacta y una sustancia de las mismas características todas ubicadas en la cocina y que arrojaron resultado positivo para la prueba de cambo, ante la presencia de cocaína, siendo su peso total de 1 kilo 313 gramos.

Posteriormente se dio cuenta al fiscal de la causa, quien gestionó la respectiva orden de detención en contra del referido imputado. Mientras revisaban el domicilio, había llegado la pareja de éste, imputada también, doña Elsy Rentería, a quien controlaron la identidad, encontrándole 1 cilindro de la misma sustancia compacta de color blanco, al interior de un monedero en que también tenía unas llaves.

En el inmueble además encontraron 2 balanzas digitales y alrededor de 2 millones 500 mil pesos en dinero en efectivo, así como cuadernos con diversas anotaciones.

Se había logrado la detención del acusado ese mismo día, con la orden respectiva, en el local comercial donde éste se encontraba, en calle O'Higgins, lo que fue llevado a cabo por otros funcionarios, no participando él en dicha diligencia.

Con los antecedentes se había hecho una revisión de las redes sociales del imputado, que eran de acceso público, en las que figuraban diversas imágenes de su mismo domicilio. En su casa se encontró además su documento de identidad, una cédula de identidad colombiana y un carné de vacunación.

Exhibidas que le fueron, reconoció las siguientes fotografías: de dos imágenes del interior del living del domicilio referido, una de las cuales tomaron ellos y la del lado derecho fue obtenida desde las redes sociales del imputado, manteniendo ambas las mismas características.

La pareja del acusado también había sido detenida, por lo que ya había indicado.



Ambos detenidos habían prestado declaración. El acusado había señalado haber llegado a Chile hacía un tiempo, trabajando en pesqueras como en trabajos de construcción o gasfitería, iniciando la venta de sustancias ilícitas hacía poco tiempo, como microtraficante y que era la primera vez que tenía más cantidad de droga. No dio ningún nombre de proveedor.

La otra detenida señaló ser pareja del acusado hacía un año y saber que se dedicaba a la venta de drogas, pero que nunca había visto una cantidad como la incautada el día del procedimiento. Dijo ser además consumidora de la droga que le facilitaba el imputado. En cuanto a la droga que llevaba en el monedero, que era a la vez un llamero, éste era de propiedad de su pareja y lo había tomado sin saber que la contenía.

Al imputado, al ser detenido, se le habían incautado en su poder otras sustancias ilícitas, dinero en efectivo y sus teléfonos celulares. Había sido clorhidrato de cocaína, no recordando su peso exacto, pero alrededor de 20 gramos. No recordaba cuánto dinero portaba, pues no había participado en su detención. Llevaba 2 teléfonos celulares, uno marca Samsung y otro marca Apple, un Iphone 11.

Posteriormente le había tomado una nueva declaración al imputado en el recinto carcelario y además había revisado la información contenida en los teléfonos celulares.

En su nueva declaración, el acusado había señalado que existía un sujeto en esta ciudad, apodado Colon, de nombre Felipe Mandinga, quien se dedicaría a la internación de clorhidrato de cocaína, en camiones, droga que sería de propiedad de otra persona, llamada Edward Perlaza. También otro sujeto, apodado Ral, se dedicaba a la internación y comercialización de la misma droga en Punta Arenas. Además, había una pareja, apodada *los deliciosos*, los cuales se dedicarían a lo mismo, acopiando sustancias ilícitas en



PODER JUDICIAL

REPÚBLICA DE CHILE

TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE PUNTA ARENAS

su domicilio. Con la información proporcionada no recordaba que se hubiese obtenido algún resultado investigativo, sabiendo que se habían hecho diligencias para corroborarla. Él no había participado en diligencia alguna que hubiese arrojado resultados con ésta.

Sólo se había logrado obtener información del teléfono Iphone, relacionada con el desarrollo de la actividad por el imputado, quien contactaba a proveedores en el norte del país, quienes le ofrecían sustancias y la forma de transportarlas a esta región. Por la cronología de los mensajes enviados vía *WhatsApp*, se supo que esas comunicaciones se mantenían hacía un tiempo, al menos un año a la fecha. Los proveedores le ofrecían sustancias ilícitas que serían trasladadas a esta región. En otros mensajes coordinaba puntos de encuentro para entregar la sustancia que vendía. Se habían encontrado además diversas fotografías de vouchers, depósitos y transferencias por sumas entre 20 a 40 mil pesos, así como otras de 1 ó 2 millones de pesos. Se había logrado determinar que la mayoría de las transferencias iban dirigidas a la cuenta de un tercero, Juan Sánchez Papamija, de quien se habían consultado sus datos, lográndose determinar que no se encontraría en el país, pues había salido del territorio nacional, de tal forma que se estaba utilizando solamente su cuenta en el Banco Estado.

Una vez analizados los datos de las libretas, contrastándolos con los datos obtenidos del teléfono celular referido, resultaron coincidentes.

Contrainterrogado por la defensa, agregó que:

Al declarar Horlen, había reconocido que la droga incautada en su domicilio era de su propiedad. Había autorizado la revisión de sus teléfonos celulares, voluntariamente. Producto de su revisión se había obtenido información destinada a establecer que se dedicaba a la venta de drogas, por las conversaciones que contenía, lo que se había corroborado con la información que constaba en los cuadernos incautados.



No recordaba la fecha precisa desde la cual se dedicaba el imputado al tráfico, conforme a dichos datos.

Existían mensajes del año 2022. No recordaba si existían mensajes del año anterior.

Había tomado conocimiento de los antecedentes en mayo de 2022. Pero había sido señalado antes, en otras causas reservadas.

No recordaba si se habían concretado algunas de las ofertas de droga que figuraban en la mensajería celular.

En cuanto al origen de los dineros incautados, él no había participado en ninguna diligencia para determinar su origen.

No recordaba que el imputado se hubiese referido a la cuenta de Juan Sánchez Papamija.

La declaración posterior del imputado, no recordaba al tenor de qué se había tomado, pero había sido a raíz de haber señalado nuevos antecedentes. Sabía que se habían señalado diligencias a su respecto. No sabía su resultado. Había dado los datos de otras personas, sin indicar que hubiesen sido sus proveedores.

No recordaba la fecha exacta de esa nueva declaración, pero había sido en agosto de 2022.

I.2.- DANIEL IGNACIO MOISÉS COHEN HERNÁNDEZ, oficial policial de la Brigada Antinarcóticos de la PDI, domiciliado en calle Errázuriz N° 977, Punta Arenas:

Había participado en la detención del acusado de Horlen Morán, alias *Mákina*, producto de una orden de detención verbal, tras el diligenciamiento de una orden de entrada y registro a su domicilio, donde se había incautado droga, el 28 de mayo de 2022.



La detención había sido alrededor de las 17:45 horas, al interior de un restaurante llamado *Jekus*, ubicado en calle O'Higgins 1021 de esta ciudad. Estaba con otros colegas vigilándolo, mientras otro grupo ingresaba y registraba su domicilio, ubicado en la *toma*.

Repreguntado por el fiscal, dijo que:

Habían estado vigilándolo por aproximadamente 1 hora y media a 2 horas. Primero habían procurado ubicar su vehículo, que no se encontraba en su domicilio, ubicándolo fuera del restaurante señalado. Era una marca Mazda, modelo Axela, de color plateado.

Lo habían vigilado –un equipo de civil, sentado al lado de la mesa donde estaba Horlen con otros sujetos–, controlándoles la identidad, revisando al detenido, encontrándole entre sus vestimentas cuatro envoltorios contenedores de droga, cocaína, según las pruebas orientativas que se les habían practicado, pesando un total de 28,60 gramos, según el pesaje que se efectuó ya en la unidad policial.

Además le incautaron 2 teléfonos celulares, uno marca Samsung y otro marca Apple, además de dinero en efectivo. También se le había incautado el vehículo.

No recordaba que hubiese prestado declaración en esos momentos. En el restaurante se había detenido a un sujeto más, por una causa pendiente, según le parecía o bien por alguna orden de detención.

En la detención había participado junto a sus colegas Ignacio Torres y Joaquín Campos, habiendo sido apoyados por Claudio Vásquez, Ángel Ibacache y Almonacid, estos últimos en tareas de vigilancia.

Supo que en el domicilio se había incautado alrededor de 1 kilo y medio de cocaína, repartida en diversas habitaciones, además de dinero en



efectivo, balanzas y documentación que hacía referencia a que el domicilio era el de Horlen.

I.3.- VÍCTOR MANUEL GARRIDO ROJAS, Subcomisario de la PDI, domiciliado en calle Errázuriz N° 977, Punta Arenas:

En mayo de 2022 habían tenido una alerta el día 26, referida a que 2 ciudadanos colombianos habían recepcionado una importante cantidad de droga, entre ellos el imputado, Horlen Morán. El día 28 del mismo mes, obtuvieron una segunda alerta, indicando que parte de la droga la mantenía en su domicilio particular, de la toma de Villa Las Etnias.

Repreguntado por el fiscal, dijo que:

La primera alerta, vía telefónica, había originado una denuncia dirigida al Ministerio Público. La segunda se había informado verbalmente. El otro involucrado en la denuncia era de apellido Góngora.

Los denunciados eran conocidos previamente por ellos, pues había habido ciertos hallazgos en procedimientos anteriores, que daban cuenta de que podían estar asociados a ilícitos de la Ley 20.000.

Con base en la segunda alerta, habían dado cuenta al Ministerio Público, instruyéndoles ubicar al denunciado, gestionándose una orden de entrada y registro a su domicilio, a la que habían dado cumplimiento a las 17:25 horas, con resultados positivos. No había habido nadie, descerrajándose la puerta del inmueble, encontrando a simple vista sustancias que, conforme a las pruebas orientativas practicadas después, había resultado ser clorhidrato de cocaína. Sobre el único mueble que había en la cocina estaban 2 recipientes con dicha sustancia, que se encontraba en polvo, en trozos compactos y en unos contenedores cilíndricos similares a otros que habían venido encontrando en procedimientos previos-, además de 2 balanzas y más de 2 millones de pesos en dinero en efectivo.



Mientras hacían el procedimiento llegó una mujer, quien dijo ser pareja del imputado, quien también llevaba un cilindro con la misma sustancia.

La droga, su total había pesado alrededor de 1 kilo y 300 gramos, lo que originó la solicitud y obtención de una orden de detención del acusado, quien se encontraba siendo vigilado en esos momentos, al interior de un local comercial, un restaurante de calle O'Higgins. Se había cumplido a las 17:40 horas, informándosele por sus colegas que el detenido portaba más de la misma droga, según las pruebas de campo también efectuadas. Llevaba un elemento cilíndrico similar a los otros incautados, pesando en total la droga que llevaba aproximadamente 28 gramos brutos.

En el domicilio se había incautado además una cantidad de boletas por compras de materiales de construcción, 2 cuadernos y 2 balanzas. Analizada la información que constaba en redes sociales del imputado, de acceso público, allí figuraban imágenes del mismo domicilio. También se incautó documentación del imputado, incluida su cédula de identidad colombiana.

El detenido había prestado declaración en un primer momento, reconociendo el hecho, señalando que la droga incautada a su pareja era también de su propiedad. También había declarado una segunda vez, aportando antecedentes con objeto de obtener algún beneficio, lo que se encomendó por el Ministerio Público, al que se informó que la mayoría de estos ya estaban en conocimiento de la fiscalía. No se habían hecho diligencias investigativas con dicha información ni se había obtenido resultado alguno.

Había mencionado en esa 2ª vez información de cómo obtenía la droga, dando antecedentes de proveedores que ya estaban en conocimiento del Ministerio Público: Edward Riascos, Felipe Mandinga y otros en una escala inferior o paralela a él.



También había efectuado la recuperación de la información contenida en los cuadernos y las boletas incautadas, para determinar un flujo de ingresos, determinando que las boletas de construcción superaban los 4 millones de pesos, en tanto en los cuadernos las anotaciones, efectuadas con apodos –algunos vinculados a otros procesos investigativos- figuraban anotaciones por deudas de más de 3 millones de pesos. También figuraba una deuda del acusado con quien figuraba como su proveedor –alias *bigote*-, por más de 30 millones de pesos al momento de su detención. Eso se había determinado según el cuaderno, que registraba sus deudas y aquéllos que le debían, en hojas distintas. Conforme los datos encontrados en el teléfono celular, estos últimos eran coincidentes. Había mensajes borrados, por lo que habían debido analizar el contexto de las conversaciones.

Contrainterrogado por la defensa, agregó que:

Respecto del denunciado de apellido Góngora, no se había realizado ninguna diligencia el día 28 de mayo. Sí el día 26, en forma previa a la detención del acusado. Se había determinado su domicilio, pero no se habían hecho diligencias allí, pues la segunda información había dado cuenta de que parte de dicha droga había sido trasladada al domicilio de Horlen Morán. Presumían que había habido mucho más droga, pero la incautada había sido la que había quedado. No se había podido determinar dónde quedó el resto de la droga.

Era imposible determinar la cantidad específica de droga ingresada originalmente.

Les había sorprendido que la droga incautada en el domicilio del acusado hubiese estado a la vista. Eso daba cuenta de exceso de seguridad de su parte. Normalmente la droga la manejaba en otro domicilio el de Góngora, al que habían visto ingresar al imputado. Lo más complejo había



PODER JUDICIAL

REPÚBLICA DE CHILE

TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE PUNTA ARENAS

sido el ubicar el inmueble, pues no se podía acceder al mismo, que se encontraba al final de la *toma*, sin ser descubiertos.

El proceso investigativo había durado sólo unos días. Ya sabían previamente la ubicación del domicilio. Sólo se había incautado la droga que allí se guardaba, así como la que mantenía consigo.

Conforme lo instruido por la fiscalía, la segunda declaración del imputado había sido dada con fines de colaborar. Luego de recabarla, reportaron a la fiscalía que la información proporcionada, la mayoría, se refería a antecedentes con los que ya contaban. Incluso algunas personas mencionadas ya habían sido detenidas. Edward Riascos era un proveedor que entregaba a distintas personas en esta ciudad. Luego nombró a otras personas que, como él, recibían droga y la distribuían en esta ciudad.

Con la información de los teléfonos y de los cuadernos, pudieron determinar que el imputado tenía una deuda de aproximadamente 30 millones de pesos. Había correspondido a un análisis conjunto. No pudieron establecer la identidad del proveedor mencionado como *bigote*. Si no hubiese sido una deuda, él habría distribuido drogas por sumas superiores a los 30 millones de pesos. Conforme al teléfono, el supuesto proveedor borraba sus respuestas, pero las conversaciones donde los mensajes se habían enviado, no estaban borradas.

El cuaderno sólo contenía números, no refiriéndose a si se refería a pesos chilenos o colombianos. Había anotaciones que indicaban *Colombia*, pero también tenían anotaciones con pesos chilenos.

Con la información obtenida de los teléfonos, se había podido determinar que el acusado se dedicaba a la distribución de drogas.

II.- DOCUMENTAL: que se incorporó mediante su lectura resumida, consistente en:



II.1.- Ordinario N° 149 de fecha **28 de mayo de 2022**, remitido al Servicio de Salud de Magallanes, por parte de la Brigada Antinarcóticos de Punta Arenas, de la droga incautada en el procedimiento al encausado, correspondiente a un total de 9 muestras: la N°1, un envoltorio de plástico color negro, contenedor de una sustancia en polvo blanca; la N°2, un envoltorio de plástico color negro, contenedor de una sustancia en polvo blanca; la N°3, un envoltorio de plástico blanco, contenedor de una sustancia en polvo blanca; la N°4, un envoltorio cilíndrico de una sustancia en polvo blanca; la N°5, una sustancia en polvo de color blanco, contenida en 24 envoltorios cilíndricos; la N°6, una sustancia en polvo y compacta de color blanco a granel; la N°7, trozos compactos de color blanco al interior de dos bolsas plásticas transparentes; la N°8, una sustancia en polvo y compacta de color blanco a granel; la N°9, una sustancia en polvo de color blanco, contenida en 1 envoltorio cilíndrico;

II.2.- Acta de recepción N° 139/2022, de fecha **30 de mayo de 2022**, emanada del Servicio de Salud de Magallanes, en la cual se da cuenta de la recepción de la droga incautada en el procedimiento de marras, por dicho servicio, correspondiente a las muestras N°1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8 y 9 de una sustancia desconocida, por 10,59 gramos (bruto) 10,1 (neto), la primera; 2,1 gramos (bruto) 1,7 (neto), la segunda; 5,33 gramos (bruto), 5,11 (neto) la tercera; 10,56 gramos (bruto) 9,98 (neto) la cuarta; 253,62 gramos (bruto y neto) la quinta; 426,5 gramos (bruto y neto), la sexta; 502,79 gramos (bruto y neto), la séptima; 121,79 gramos (bruto y neto) la octava, y 10,55 gramos (bruto y neto) la novena;

II.3.- Reservado N°238, de fecha **2 de junio de 2022**, del Director del Servicio de Salud de Magallanes, dirigido a la Fiscalía de Punta Arenas, informando que las muestras N° 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8 y 9 fueron remitidas al ISP para su análisis (todas de 2 gramos de peso, menos la muestra número 2, de 1,7 gramos, todas de una sustancia color blanco);



II.4.- Reservado N°239, de fecha **2 de junio de 2022**, del Director del Servicio de Salud de Magallanes, dirigido al Departamento de Salud Ambiental del Instituto de Salud Pública, remitiendo las muestras números 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8 y 9, ya referidas, para su análisis correspondiente;

II.5.- Oficio Reservado N° 11795-2022, de fecha **30 de junio de 2022**, dirigido por el Jefe del Subdepartamento de Sustancias Ilícitas, del Departamento de Salud Ambiental, del Instituto de Salud Pública de Chile, a la Fiscalía Local, informando, respecto de las muestras recibidas: la **N° 1**, correspondiente a polvo blanco, 2 gramos neto; resultado del análisis: cocaína clorhidrato; pureza, 21%; sujeta a la Ley 20.000, sí; la **N° 2**, correspondiente a polvo blanco, 1,7 gramos neto; resultado del análisis, cocaína clorhidrato; pureza, 21%; sujeta a la Ley 20.000, sí; la **N° 3**, correspondiente a polvo blanco, 2 gramos neto; resultado del análisis, cocaína clorhidrato; pureza, 21%; sujeta a la Ley 20.000, sí; la **N° 4**, correspondiente a polvo blanco, 2 gramos neto; resultado del análisis, cocaína clorhidrato; pureza, 16%; sujeta a la Ley 20.000, sí; la **N° 5**, correspondiente a polvo blanco, 2 gramos neto; resultado del análisis, cocaína clorhidrato; pureza, 21%; sujeta a la Ley 20.000, sí; la **N° 6**, correspondiente a polvo blanco, 2 gramos neto; resultado del análisis, cocaína clorhidrato; pureza, 21%; sujeta a la Ley 20.000, sí; la **N° 7**, correspondiente a polvo blanco, 2 gramos neto; resultado del análisis, cocaína clorhidrato; pureza, 21%; sujeta a la Ley 20.000, sí; la **N° 8**, correspondiente a polvo blanco, 2 gramos neto; resultado del análisis, cocaína clorhidrato; pureza, 21%; sujeta a la Ley 20.000, sí; y la **N° 9**, correspondiente a polvo blanco, 2 gramos neto; resultado del análisis, cocaína clorhidrato; pureza, 21%; sujeta a la Ley 20.000, sí (**todas las 9 muestras, además, contenedoras de Lidocaína y Cafeína**, sin porcentaje de pureza);



II.6.- Acta de recepción de dineros incautados, correspondiente a **555.000** pesos en moneda chilena.

II.7.- Comprobante de depósito en Banco del Estado por la suma de **\$555.000**;

II.8.- Acta de recepción de dineros incautados correspondiente a la suma de **1.450.000** pesos en moneda chilena;

II.9.- Comprobante de depósito en Banco del Estado por la suma de **\$1.450.000**;

II.10.- Acta de recepción de dineros incautados correspondiente a **980.000** pesos en moneda chilena;

II.11.- Comprobante de depósito en Banco del Estado por la suma de **\$980.000**;

II.12.- Acta de recepción de dineros incautados correspondiente a **142.070** pesos en moneda chilena;

II.13.- Comprobante de depósito en Banco del Estado por la suma de **\$142.070**;

II.14.- Copia correo electrónico de fecha **28/05/2022** del **Departamento de Migraciones y Policía Internacional Punta Arenas**, que da cuenta de que el acusado registra allí, como última anotación, un otorgamiento de visa, sujeta a contrato, de fecha 6 de diciembre de 2019, por el plazo de 1 año, expirada el 25 de febrero de 2022, por lo que se encuentra de manera irregular en el país, toda vez que no realizó solicitud ni trámites tendientes a una nueva visación. Por su parte, doña Mireya Rentería Rivera se encuentra de manera regular en el país;

II.15.- Ord. N° 159-2022 de fecha 07/06/2022 del Servicio de Impuestos Internos, que da cuenta de que el acusado *registra inicio de actividades en*



PODER JUDICIAL

REPÚBLICA DE CHILE

TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE PUNTA ARENAS

segunda categoría de fecha 10 de mayo de 2022, con el giro de otras actividades de servicios personales.

III.- PERICIAL, que se incorporó válidamente mediante su lectura, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 315 del Código Procesal Penal, consistente en:

III.1.- Protocolos de análisis químicos emanados del Subdepartamento de Sustancias Ilícitas del instituto de Salud Pública, de fecha **30 de junio de 2022**, suscritos por don **Boris Duffau Garrido**, perito químico, correspondientes a los códigos de muestra N° 11795-2022-M1-9, 11795-2022-M2-9, 11795-2022-M3-9, 11795-2022-M4-9, 11795-2022-M5-9, 11795-2022-M6-9, 11795-2022-M7-9, 11795-2022-M8-9, 11795-2022-M9-9, que arrojaron como resultado **cocaína clorhidrato** de un 21%, de un 21%, 21%, 16%, 21%, 21%, 21%, 21%, 21%, , respectivamente, de pureza, más **lidocaína** y **cafeína** (todas las muestras), estas últimas sustancias sin porcentaje de pureza;

III.2.- Informe de efectos y peligrosidad para la salud pública de la cocaína clorhidrato, firmado por el perito químico **Boris Duffau Garrido**, el que, en resumen, indica que *ésta puede producir complicaciones cardiovasculares en las arterias del corazón y del cerebro, lo que puede provocar un infarto al corazón. A medida que el consumo de esta droga se hace crónico, se desarrolla en el adicto una mayor tolerancia a ésta: es decir, a través del tiempo el consumidor necesita cada vez mayores niveles de cocaína en su organismo para lograr un mismo efecto, pudiendo ocurrir una sobredosis con consecuencias fatales. En nuestro país no existe ninguna persona natural o jurídica autorizada para portar, distribuir, consumir o vender cocaína y las importaciones son autorizadas por el ISP con fines estrictamente analíticos y excepcionalmente con fines científicos, bajo la estricta supervisión médica y el control sanitario correspondiente. Concluye que es capaz de provocar graves efectos tóxicos o daños considerables a la salud;*



PODER JUDICIAL

REPÚBLICA DE CHILE

TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE PUNTA ARENAS

III.3.- Informe de efectos y peligrosidad para la salud pública de la cafeína, suscrito por el perito químico **Boris Duffau Garrido**, perito químico del Instituto de Salud Pública de Chile, que consigna: *“La cafeína es un alcaloide del grupo de las xantinas, sólido cristalino, blanco y de sabor amargo, que actúa como estimulante del sistema nervioso central, por su acción antagonista no electiva de los receptores de adenosina. Efectivamente la cafeína ha sido empleada como agente de adulteración de drogas como cocaína y otras drogas de síntesis, aun cuando es de uso común la cafeína tiene múltiples efectos dañinos a la salud cuando es consumida en altas dosis o por vías de administración distinta a la vía oral. En dosis altas causa arritmias, convulsiones y coma, el uso crónico a dosis más bajas, afecta el sistema cardiovascular, causando irritabilidad, cefaleas, diarrea e insomnio. A nivel metabólico, la intoxicación con cafeína causa hipocalcemia, hipokalemia y e hiponatremia, es decir una disminución brusca de los niveles de electrolitos en la sangre, además de síndromes metabólicos como hiperglicemia y fiebre³. Produce, además, diversos efectos nocivos a nivel pulmonar producto de la hiperventilación que sufre un paciente intoxicado con cafeína. La cafeína ha demostrado tener una influencia notable en la adicción cuando es mezclada con otras drogas como la cocaína”*;

I.9.- Informe de efectos y peligrosidad para la salud pública de la lidocaína, suscrito por el perito químico **Boris Duffau Garrido**, perito químico del Instituto de Salud Pública de Chile, que consigna: *“La lidocaína o xilocaína es un fármaco perteneciente a la familia de los anestésicos locales, concretamente del tipo de las amino amidas. Ejerce sus acciones anestésicas a través del bloqueo de canales de sodio, alterando la transmisión de los potenciales de acción a lo largo de los axones, de esta manera bloquea las fibras nerviosas que transmiten el tacto, impulsos motores o quinesesia (sensación de movimiento de músculos, tendones y articulaciones). Por la misma propiedad de ser bloqueante de canales de sodio, la cocaína es un*



PODER JUDICIAL

REPÚBLICA DE CHILE

TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE PUNTA ARENAS

potente anestésico local. Es por esta razón que la lidocaína se usa como adulterante, dado que imita esta propiedad de la cocaína. La administración por inhalación provoca anestesia local, por lo que se utiliza masivamente para adulterar drogas de abuso como la cocaína, ya que esta droga también posee este efecto, la inhalación de lidocaína produce irritación de las vías respiratorias y los efectos de la intoxicación se ven principalmente a nivel del sistema nervioso y cardíaco, produciendo cambios drásticos en los signos vitales de los pacientes, provocando cambios metabólicos importantes, además de hipotensión, bradicardia y falla cardio respiratoria";

IV.- EVIDENCIA MATERIAL Y OTROS MEDIOS DE PRUEBA, que se incorporaron válidamente mediante su exhibición:

IV.1.- Un CD que da cuenta de audios, imágenes y fotografías contenidas en el teléfono celular del acusado:

IV.1.1.- Imágenes: Comprobante de transferencia por la suma de \$30.000, desde la cuenta de Julio Fernando Araya a la de Juan David Sánchez, con fecha 21 de mayo de 2022; Comprobante de depósito de 500 mil pesos, de 22/4/2022, del Banco Estado, correspondiente a la cuenta que termina en los dígitos 6393; foto del acusado, con las leyenda *la makina. Te invito a mis cumple 07-05 lugar villa las etnias (toma) Hrs 10 pm (Fiesta blanca)* ; comprobante de depósito por 400 mil pesos, de fecha 10 de mayo de 2022, en la cuenta terminada en 6393; comprobante de transferencia del banco Falabella, hecha por Carolina Ya Ez, con destinatario John, de 25 de mayo de 2022 por \$40.000; comprobante de transferencia por \$30.000, de julio Fernando Araya hacia Jorge Caicedo el 28 de abril de 2022; otro de 15 de mayo de 2022 de Harlen Morán a Horlin Juanet Morán, por la suma de \$30.000; comprobante de transferencia por \$100.000 de Pedro Aguilar hacia M. el 29 de abril de 2022; comprobante de depósito en el Banco Estado, cuenta terminada en los dígitos 8792, por \$100.000 el 14 de abril de 2022;



PODER JUDICIAL

REPÚBLICA DE CHILE

TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE PUNTA ARENAS

comprobante de transferencia por \$490.000 de Pedro Aguilar a José Luis Castro, el 29 de abril de 2022; imagen de la Red Instagram, de una publicación del pingüino multimedia, dando cuenta de una detención por drogas (éxtasis); comprobante de depósito de 13 de abril de 2022, por \$500.000, cuenta terminada en los dígitos 4092 del Banco Estado; comprobante de depósito en Banco Estado, en la cuenta terminada 6393, el 21 de abril de 2022, por 1 millón de pesos; otro del mismo banco, efectuado en la cuenta 8528, el 4 de mayo de 2022 por \$500.000; comprobante de transferencia de \$435.000 de Pedro Aguilar a Horlen Morán, de 21 de mayo de 2022; fotografía de una cédula de identidad, de Edward Riascos Perlaza, RUN 25.753.210 (sin dígito verificador); comprobante de transferencia de 12 de mayo de 2022 por Pedro Aguilar a Horlen Morán; comprobante de depósito de 12 de mayo de 2022 en la cuenta terminada en 4022, del Banco Estado, por \$1.000.000; comprobante de transferencia por \$50.000 de Monserrat Zúñiga a Horlen Morán el 9 de mayo de 2022; conversación vía *WhatsApp* desde el usuario *The King*, dando cuenta de una transacción (a 100 se los pasé los 10); depósito en cuenta rut a nombre de Horlen Morán por \$60.000 de 1 de mayo de 2022; tarjeta de embarque de 20 de mayo de 2022 a nombre de Edward Riascos Perlaza en Latam, el 20 de mayo de 2022 de Santiago de Chile a Punta Arenas; fotografía de una balanza digital con un polvo blanco sobre ésta, pesando 1,3 gramos; otra fotografía de una balanza con cuatro bolsas con un polvo blanco, pesando 49,81 gramos; comprobante de banco Estado, por depósito de 1 millón de pesos, de 11 de enero de 2022 a la cuenta 9726; otro del mismo banco por \$60.000 el 11 de enero de 2022 a la cuenta 9726; balanza digital con una sustancia blanca pesando 5,06 gramos; comprobante banco estado cuenta 9726, por \$940.000 de 11 de enero de 2022; otro de 3 de febrero de 2022 por \$500.000 de 4 de febrero de 2022; Sustancia de color blanco con unas bolsas a su lado y un cuchillo, *cortándola*; sustancia blanca al interior de una bolsa, con un logo de un delfín impreso en



PODER JUDICIAL

REPÚBLICA DE CHILE

TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE PUNTA ARENAS

ella; un paquete con una sustancia blanca, abierta con un cuchillo; balanza digital con un cilindro contenedor de una sustancia blanca, pesando 10.09 gramos; ladrillo de sustancia vegetal prensada, de color verdoso café; un plato con dos cilindros de una sustancia de color blanca, compacta; balanza digital con unas bolsitas transparentes con una sustancia blanca pesando 1,98 gramos; una balanza digital con un cilindro de sustancia blanca al interior de una bolsa pesando 6,8 gramos; un paquete con una sustancia blanca prensada, al interior de una bolsa de color gris; pantallazo de una conversación vía WhatsApp, con la imagen de un comprobante de transferencia por \$490.000 de Pedro Aguilar a José Luis Castro, de fecha 29 de abril de 2022; balanza digital con una sustancia vegetal sobre ella, de color verde café, compacta, pesando 974 gramos; fotografía de una sustancia vegetal prensada, sobre una bolsa; diversas pastillas, de diversos colores; balanza digital con una bolsa plástica transparente contenedora de una sustancia blanca pesando 51,8 gramos; publicación en redes sociales en la pantalla de un teléfono celular, de una noticia en pingüino.com, dando cuenta de la incautación de 61 kilos de droga que tenían como destino esta ciudad (operación "Vientos del Sur"); comprobante de depósito en banco Estado del 16 de mayo de 2022 a la cuenta 6393 por un millón de pesos; pantallazo de conversación vía WhatsApp, desde usuario Mákina, señalando que *Del kilo avían 900, se acuerda. Y le envió 1 millón ayer. Quedamos en 3 millones 50 mil*; otro pantallazo, señalando *serás capaz de montarme 4 para la próxima...*

IV.1.2.-Grabaciones de audio (resumidos):

1.- *"Mami, la verdad no tengo, ve. Tenía una moneda y la mandé para allá, para comprar y creo que va a haber en 8 ó 10 días, no tengo nada en la mano".*

2.- *"Yo ya he hecho vaina con mi hermano, dale fiado normal".*



PODER JUDICIAL

REPÚBLICA DE CHILE

TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE PUNTA ARENAS

3.- *"Cada vez más, me baja más el precio. Ahora me dice que estamos en 3. Si me da 1. Si me manda 1, cómo vamos a estar en 2".*

4.- *"Ah, qué bueno, familia, me alegra mano. Me alegra. Familia. Y usted cómo va con el camello, cuéntame. Cómo vamos. Aquí pendiente, ya. Cuénteme cómo va con la cosita, hombre, usted sabe pues".*

5.- *"Si no lo alcanzo, ll perdí. Si uno trabaja con la plata, me entendés. Uno manda la plata y cómo manda de nuevo si no tiene para armar, sin plata".*

6.- *"Que pasa que el hombre me metió en un inconveniente, me entendés. Eso está en bloque, eso está nítido".*

7.- *"Te quería hacer una preguntita, un amiguito tenía unos 200 puntos nítidos. Qué posibilidad hay de que se lo compres hombre. O estás con mucha pega".*

8.- *"Ofrecéle pues hermanito y se lo comprás".*

9.- *"Familia, dónde está. Ahí sí le hacemos esa vuelta a Edward".*

10.- *"Manito, comprale los puntos al pela'o, que están full".*

11.- *"Véndeselos después, que están buenos, buenos. Esa pega tan nítida, compa".*

12.- *"Familia. Buenos días mano. Cuando quieran, cuando puedan me hacen una videollamada. Pasan piola. Quería comentarles algo".*

13.- *"Sí familia, como usted dijo. Pero ya está bien. Entonces, hacé el depósito".*

14.- *"Todos estos días ha habido pega de camiseta. Pero usted no dice nada mano. Yo creo que el fin de semana llega, vale".*

15.- *"Usted me depositó según lo último que me dijo mano".*

16.- *"Eso me dice, que le deje ya ahí hermanito (le da características)".*



17.- *“En la noche le entregas a él. Esperamos la noche, que él vaya”.*

18.- *“Ya, familia, familia. Por qué no me hace un favor hombre, le pasa unos puntos a Jocelyn Hombre. La pelada no tiene nada, para ver cómo me ayuda hombre. Usted sabe pues. La tengo encima. Yo ya he hablado con ella. Pa’ que ella me ayude a sacar, hermano”.*

19.- *“Que le pida a Edward, que le tire a Edward”.*

20.- *“Manito, a cualquiera de esas tres cuentas deposítele las 300 lucas y me manda el papelito para enviárselo. Colabóreme ahí”.*

IV.1.3.- Grabaciones de video:

1.- *Se ve a un sujeto calvo, usando barba de candado, sentado frente a una mesa con un celular en la mano (en audio se dice que es el cumpleaños, por la voz del acusado).*

2.- *un televisor transmitiendo la noticia de una incautación de droga enviada a través de una encomienda. Incautada en Puerto Montt.*

3.- *Sobre una mesa, muchos envoltorios cilíndricos transparentes con sustancia de color blanco. Otra cantidad de cilindros sobre un horno microondas.*

4.- *El televisor transmitiendo la noticia del descubrimiento de una banda traficante de drogas. En Punta Arenas, simultáneamente con Pudahuel y Santiago. Se enviaba por encomienda. Se hace alusión a la “Operación Patagonia” de abril del año pasado.*

IV.2.- Un teléfono celular marca **Apple**, modelo iPhone, de color negro;

IV.3.- Un teléfono celular marca **Samsung**, de color negro;

IV.4.- Un teléfono celular marca **Apple**, modelo iPhone 11, de colores blanco y negro;

IV.5.- Una balanza digital sin marca ni modelo visible, de color gris;



IV.6.- Una balanza digital marca *Cookies*, de color rojo;

IV.7.- Una cadena y una placa de metal color amarillo;

IV.8.- 39 fotografías digitales, correspondientes a: 2 envoltorios plásticos de color negro y 2 de color blanco; un envoltorio cilíndrico envuelto en plástico transparente con una sustancia de color blanco, junto a una prueba orientativa positiva para clorhidrato de cocaína; un envoltorio de color negro, junto a una prueba orientativa positiva para clorhidrato de cocaína; dos teléfonos celulares sobre una mesa junto a un cartel que dice *evidencia*; dinero en efectivo en billetes de 1, 10 y 20 mil pesos, junto a un letrero que dice *evidencia*; un vehículo de color gris Mazda patente JPGC52, su frontis; la parte trasera del mismo vehículo; un inmueble de un piso, su frontis con una puerta y una ventana a su costado; dos imágenes del interior de un domicilio (un living con 2 sofás y dos butaca, con alfombra, un equipo musical y un televisor colgado en una pared). Una de ellas corresponde a una publicación en redes sociales; el interior de una cocina; la parte superior de una repisa de la cocina, con unos pots transparentes de plástico (2) con sustancias blancas en su interior; detalle de uno de ellos, con sustancia blanca en su interior; detalle de la sustancia al interior del pote, con sustancia envuelta en una bolsa plástica, un trozo compacto de la misma sustancia y varios envases cilíndricos transparentes (similares a ovoides) con sustancia blanca en su interior; los mismos elementos, junto a una prueba orientativa marcando color azul, a su costado; el otro pote con sustancia blanca en su interior, sobre la repisa de la cocina; el detalle del interior del pote, con diversos envases contenedores de sustancia blanca en su interior, más una balanza digital y a su costado una prueba orientativa marcando color azul; el interior de la repisa, con una caja con una balanza digital de color rojo, marca *Cookies*; acercamiento a la caja de la balanza referida, de color rojo; el interior de una habitación, con un sillón y diversas especies a su alrededor, en desorden; documentación sobre una mesa de centro y un bolso con un cuaderno o



PODER JUDICIAL

REPÚBLICA DE CHILE

TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE PUNTA ARENAS

libreta en su interior; el detalle de las anotaciones efectuadas en el cuaderno (*Góngora, 500; un velador; un cuaderno con tapa de color amarillo, sobre un cajón del velador, abierto; detalle de anotaciones en una de las hojas del cuaderno (auto negro 345.000; 8.400.000, junto a otros nombres, seguidos de cifras); cajón del velador, con diversas especies en su interior; pase digital de vacunación de Chile, a nombre del acusado; otra habitación (dormitorio), con un cajón sobre la cama, con diversas especies en su interior; otra toma del dormitorio, con un closet, una cómoda (sin el primer cajón), un televisor; acercamiento al cajón de la cómoda, abierta, con diversas especies en su interior; billetera abierta, de color verde; cédula de ciudadanía de la República de Colombia a nombre del acusado, Horlen Morán Cruz; interior de un cajón abierto, con ropa y dinero (en billetes de \$10.000); acercamiento al dinero; acercamiento al dinero (en billetes de 10 y 20 mil pesos); detalle de más dinero; interior de un cajón de la cómoda, con una bolsa de plástico transparente con dinero en su interior; dos imágenes, figurando en la izquierda un mueble con un reloj y una cadena con medalla sobre ésta, mientras que en la de la derecha figura el acusado, foto publicada en redes sociales, usando la misma cadena con una medalla; pasaporte colombiano a nombre de Elsy Mireya Rentería Rivera; cartera de color blanco con un teléfono celular y un monedero con un envase cilíndrico transparente contenedor de una sustancia de color blanco;*

SÉPTIMO: Que, **la defensa no rindió prueba propia adicional** para acreditar sus asertos.

OCTAVO: Que, concluida la etapa probatoria, **los intervinientes efectuaron sus respectivos alegatos de clausura.**

El Ministerio Público estimó que se había acreditado, con la prueba rendida en el juicio -que detalló-, más allá de toda duda razonable, tanto el hecho punible como la participación del acusado, tal y como se contenían



en el libelo acusatorio, por lo que reiteró su solicitud de dictación de una sentencia condenatoria.

A su turno, la defensa indicó que, tal como había indicado en su apertura, no había intentado desvirtuar los hechos materia de la acusación, sino relevar el aporte que la actuación de su representado había implicado para el éxito de la investigación. Había declarado, renunciando a su derecho a contar con un abogado defensor y había autorizado la revisión de sus teléfonos celulares, lo que había permitido la obtención de la información utilizada por el Ministerio Público para incriminarlo. En su segunda declaración, además, había aportado información, que si bien no había dado origen a nuevas diligencias, correspondía a datos reales y verídicos, demostrándose así su afán colaborativo, no dependiendo de él el resultado de investigaciones en curso. Había dado datos de su proveedor y también de otras personas que se dedicaban a lo mismo que él. Si bien no podían hacer una solicitud basada en el artículo 22 de la Ley 20.000, insistió en que su colaboración configuraba la minorante que invocaría en su oportunidad.

Ofrecida la palabra al acusado, para que manifestase lo que estimara pertinente, **hizo uso de dicho derecho**, señalando que pedía disculpas al pueblo de Punta Arenas por haber cometido el delito.

NOVENO: Que, como se fundamentará en las motivaciones siguientes, con la prueba de cargo, consistente en testimonial, documental, pericial y fotografías exhibidas, apreciada libremente, **resultó establecida más allá de toda duda razonable, la siguiente relación fáctica:**

***“El Ministerio Público, teniendo como noticia que HORLEN MORAN CRUZ, junto a otras personas, estarían dedicados al tráfico de drogas en la comuna de Punta Arenas, y utilizando diversas herramientas y técnicas de investigación propias de la ley 20.000., logró recabar antecedentes suficientes que permitieron vincular al imputado en el tráfico de drogas.*”**



De esta manera, el día 28 de mayo de 2022, a eso de las 17:25 horas, personal de la Brigada Antinarcóticos de Punta Arenas, de la PDI, en cumplimiento de la respectiva autorización judicial de entrada y registro de domicilio, ingresaron al del imputado HORLEN MORAN CRUZ, ubicado en Pasaje Patagón s/n, Villa Las Etnias, de esta ciudad, encontrando en su interior, específicamente en el sector de la cocina comedor y sobre un mueble, dos recipientes plásticos que contenían 24 cilindros de una sustancia en polvo compacta blanca envuelta en papel plástico transparente, una sustancia en polvo y compacta a granel, dos bolsas de nylon contenedoras de una sustancia en polvo y compacta blanca a granel. Asimismo encontraron dos balanzas digitales, de color gris, una sin marca visible y la otra marca Cookies. Continuando con la revisión del inmueble, en el sector de dormitorio y en el interior de un closet, encontraron una bolsa de nylon que mantenía en su interior la suma de \$1.450.000 en dinero en efectivo. Asimismo, en el interior de una cómoda, la suma de \$980.000 en dinero en efectivo y, sobre ésta, un recipiente metálico que contenía la suma de \$142.070. Incautaron asimismo una serie de boletas de compras, un pase digital de vacunación a nombre del imputado MORAN CRUZ, un cuaderno y una libreta con diversas anotaciones. Las sustancias encontradas, antes especificadas, fueron sometidas a las respectivas pruebas de orientación, arrojando en todos los casos coloración positiva para clorhidrato de cocaína, pesando un total de 1 kilo 313,94 gramos.

Posteriormente, a eso de las 17:45 horas de ese mismo día, personal de la Policía de Investigaciones de Chile diligenció la orden de detención de HORLEN MORAN CRUZ, quien se encontraba en un restaurante ubicado en calle O'Higgins N° 1021, de esta ciudad. Ya detenido y revisadas sus vestimentas, se encontró en su poder dos envoltorios plásticos de color negro, un envoltorio plástico de color blanco y un envoltorio cilíndrico confeccionado con plástico transparente, todos ellos contenedores de una



PODER JUDICIAL

REPÚBLICA DE CHILE

TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE PUNTA ARENAS

sustancia en polvo de color blanco, la que, sometida a la prueba de orientación respectiva, arrojó coloración positiva para clorhidrato de cocaína, pesando un total de 28,58 gramos. Asimismo, se le incautaron dos teléfonos celulares, uno marca Apple, modelo Iphone color negro, y otro marca Samsung color negro, como también la suma de \$550.000 en dinero en efectivo”.

DÉCIMO: Que, **los hechos precedentemente descritos se estiman constitutivos del delito de tráfico ilícito de sustancias o drogas estupefacientes o psicotrópicas**, establecido en el artículo 3° en relación con el 1°, ambos de la Ley 20.000, en la medida que se acreditó la posesión de una sustancia a que se refiere la citada disposición legal, no habiéndose justificado que se contara con la autorización competente, sin perjuicio de que la cantidad y el tipo de droga encontrada –1 kilo 342,14 gramos (peso neto) de clorhidrato de cocaína-, la forma en que estaba distribuida –en diversos formatos, algunas en bolsas de plástico de cantidades mas bien bajas, otra en trozos compactos, otra en diversos envases cilíndricos y, finalmente, en bolsas con gran cantidad, en polvo, a granel-, unido a la pureza de la sustancia –entre un 16 y un 21 por ciento-, así como a la tenencia de elementos que servían para su dosificación –dos balanzas digitales- evidencian que la misma estaba destinada a su transferencia o comercialización a terceros.

En efecto, con los testimonios de los funcionarios que participaron en el procedimiento policial, que fueron categóricos, unívocos y contestes tanto en el hecho como en sus circunstancias esenciales, así como con los documentos, pericias y evidencia material rendida, sumado a las fotografías exhibidas y audios reproducidos en la audiencia, se acreditó:

1.- La posesión de las sustancias: a través de los testimonios de los funcionarios de la Brigada Antinarcótics de la Policía de Investigaciones, de esta ciudad, Diozel Suazo Cosio, Víctor Garrido Rojas y Daniel Cohen



PODER JUDICIAL

REPÚBLICA DE CHILE

TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE PUNTA ARENAS

Hernández, quienes indicaron que, a raíz de antecedentes aportados por una denuncia anónima, que daba cuenta del ingreso de una gran cantidad de droga a esta ciudad para ser distribuida por 2 ciudadanos colombianos, entre los cuales se encontraba el acusado, sindicándose su domicilio –en la toma ubicada en el sector oriente, en la Villa Las Etnias-, se habían dispuesto seguimientos y vigilancias, lográndose confirmar primero la ubicación del referido inmueble, gestionándose la orden para la entrada y registro del mismo, lo que llevaron a efecto los dos primeros, encontrando en su interior, específicamente en 2 envases que se encontraban en la cocina, gran cantidad de una sustancia blanca, distribuida en trozos, a granel y dentro de 24 envoltorios cilíndricos. Además, encontraron 2 balanzas digitales y diversas cantidades de dinero en efectivo –por un total de \$2.572.070-, como asimismo un cuaderno y una libreta con diversas anotaciones, como también documentación personal del imputado. Indicaron que cuando cumplían con lo anterior, se apersonó en el lugar la pareja del encausado, Mireya Rentería Rivera, quien portaba en un monedero-llavero un cilindro con sustancia, similar a los encontrados en el domicilio, quien señaló que el llavero era de propiedad de su pareja, pesando la droga total incautada en esa oportunidad 1 kilo 313,94 gramos. Agregaron que, efectuado lo anterior, se gestionó la orden para la detención del imputado, lo que se cumplió al interior de un restaurante ubicado en calle O’Higgins de esta ciudad, de nombre Jekus, donde éste permanecía y era paralelamente vigilado por otros funcionarios, diligencia en la que participó el último de los policías declarantes, quien indicó que, en esa ocasión, se le encontró más droga - 28,58 gramos, contenidos en dos envoltorios plásticos, uno de color negro y otro blanco, más un envoltorio cilíndrico de plástico transparente- y dinero en su poder -\$550.000-, así como 2 teléfonos celulares.

Todo lo anterior, sin perjuicio de que el encartados reconoció abiertamente su participación, refiriéndose concretamente a lo antes



PODER JUDICIAL

REPÚBLICA DE CHILE

TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE PUNTA ARENAS

expuesto, esto es, al hecho de haber mantenido en su poder la sustancia ilícita, para su reventa a terceros, la que había adquirido el día anterior a un proveedor que la traía a esta ciudad.

2.- Que la sustancia es de aquellas a las que se refiere el inciso primero del citado artículo: según fluye de las pericias aportadas por el ente persecutor, consistentes en los respectivos protocolos de análisis químico y el informe sobre los efectos y peligrosidad para la salud pública del clorhidrato de cocaína, todos efectuados por el Instituto de Salud Pública, que consignan que la sustancia incautada se trataba de *clorhidrato de cocaína*, con un peso total de 1.342,14 gramos (peso neto), 1.343,83 gramos (peso bruto) y una pureza de entre un 16 y un 21 por ciento.

En este aspecto es necesario relevar que **no se han tenido en consideración las ventas que previa y supuestamente habría efectuado**, toda vez que la existencia y circunstancias de dichas operaciones no se incorporaron al juicio con el estándar requerido al efecto, esto es, *más allá de toda duda razonable*, contándose únicamente con las declaraciones de los policías, refiriéndose a las anotaciones contenidas en los cuadernos incautados al acusado, comparándolos con las imágenes de diversos documentos que figuraban en uno de los teléfonos celulares que le fueron encontrados en su poder, más no existiendo antecedentes concretos tendientes a confirmar su veracidad –como serían los comprobantes de los movimientos bancarios o las declaraciones de alguno de los eventuales compradores o, por el contrario, proveedores-, así como para determinar con exactitud la sustancia que entonces habría sido traficada, como su cantidad y pureza, tal como sí se hizo, por el contrario, con la droga encontrada en posesión del encartado.

Así, los antecedentes objetivos ya reseñados, sumados a las diversas sumas de dinero en efectivo incautadas, tanto en su domicilio como en su



PODER JUDICIAL

REPÚBLICA DE CHILE

TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE PUNTA ARENAS

poder –ascendente a un total de \$3.122.070-, de lo que dieron cuenta además las fotografías –tomadas durante el procedimiento de entrada y registro al inmueble- y documentos –correspondientes a las comunicaciones practicadas entre la fiscalía local, el Servicio de Salud de Magallanes y el Instituto de Salud Pública, destinadas al establecimiento de la identidad y pureza de la sustancia ilícita, así como los certificados de depósito del dinero-, exhibidos durante la audiencia, permitieron encuadrar nítidamente los hechos que se han tenido por establecidos, en el tipo penal del artículo 3º en relación al 1º de la Ley 20.000.

UNDÉCIMO: Que, probada la existencia del delito de tráfico de sustancias o drogas estupefacientes o psicotrópicas, **la participación** que en el ilícito cupo al acusado, en los términos del artículo 15 N° 1 del Código Penal, **fue establecida con la misma prueba de cargo** ya referida, especialmente con los testimonios de los policías de la Brigada Antinarcótics de la PDI de esta ciudad, que participaron en el procedimiento que culminó con su detención, Diozel Suazo Cosio, Víctor Garrido Rojas y Daniel Cohen Hernández, quienes relataron pormenorizadamente cómo el día de los hechos y a raíz de la denuncia anónima previa recibida por el Ministerio Público, se llevó primero a cabo el ingreso y registro a su domicilio -donde se le encontró una cantidad de clorhidrato de cocaína superior a un kilo, así como dos balanzas digitales para su dosificación y gran cantidad de dinero en efectivo producto de su comercialización-, y, con base en lo anterior y momentos más tarde, su detención, portando más droga y dinero en su poder.

Lo anterior, sin perjuicio de la propia declaración del acusado, quien reconoció en todo momento ser el dueño de toda la droga incautada en el procedimiento.

Por lo expuesto, a juicio del tribunal ha quedado acreditado, *más allá de toda duda razonable*, que HORLEN MORÁN CRUZ intervino en el ilícito ya



PODER JUDICIAL

REPÚBLICA DE CHILE

TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE PUNTA ARENAS

señalado en calidad de autor del mismo, de acuerdo a lo dispuesto en el artículo 15 N° 1 del Código Penal, al haber participado de manera inmediata y directa en la ejecución del delito.

DUODÉCIMO: Que, **en la audiencia prevista en el artículo 343 del Código Procesal Penal, la defensa** reiteró su solicitud de reconocimiento de la circunstancia atenuante del artículo **11 N° 9** del Código Penal, por los argumentos vertidos durante el juicio. Asimismo, invocó la de su *irreproachable conducta anterior* del artículo **11 N° 6** del mismo código, por no contar con antecedentes penales pretéritos.

En virtud de ambas circunstancias minorantes, solicitó que la pena se rebajara al menos un grado respecto de la mínima asignada por la ley al delito. En ese marco, pidió la fijación de ésta en cinco años de presidio menor en su grado máximo.

Entendía procedente la imposición de una pena sustitutiva, de las de la Ley N° 18.216 –como la Libertad Vigilada Intensiva, respecto de la cual se cumplían sus requisitos objetivos y subjetivos-, incorporando al efecto un informe social emanado de los profesionales Raúl Núñez Quiero, psicólogo y Gabriela Mateluna Campos, Trabajadora Social, emitido con fecha 18 de noviembre de 2022, el que concluyó que éste *“cuenta con irreproachable conducta anterior; señala que estaba en trámite con su situación migratoria; posee buen arraigo familiar y experiencia laboral adecuada y posibilidad de trabajo estable; cuenta con buenos recursos intelectuales, sociales y un buen equilibrio emocional; existen reales posibilidades de retomar sus actividades laborales, en un eventual proceso de reinserción; se observan altos niveles de permeabilidad a indicaciones de buena conducta; no se observan en absoluto un perfil de tipo antisocial (sic); su situación de detención le ha afectado bastante a su familia y a él, ha elaborado su vida y esto debiera incidir, en rescatar lo positivo de su experiencia de cárcel; ha reconocido su*



PODER JUDICIAL

REPÚBLICA DE CHILE

TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE PUNTA ARENAS

participación y responsabilidad en el delito; mantiene conciencia de que debe responder por sus actos”.

En subsidio –si no se reconocieran en su favor las atenuantes invocadas-, pidió que la pena se fijara en cinco años y un día de presidio mayor en su grado mínimo.

Respecto de la multa, entendiendo el tiempo que llevaba privado de libertad, pidió que se rebajara al mínimo, concediéndosele facilidades para su pago. Asimismo, que se le eximiera del pago de las costas de la causa, por haber colaborado a la investigación desde un principio.

A su turno, **el Ministerio Público incorporó**, sin perjuicio de lo señalado por la defensa, el extracto de filiación y antecedentes del encartado, en el cual no constaban anotaciones prontuariales pretéritas. En su mérito, indicó que **no se opondría al reconocimiento de la atenuante de irreproachable conducta anterior**.

Sí se opuso al de su colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos, pues estimaba que eso no había ocurrido, sino que se habían establecido con la prueba rendida. Si bien había prestado declaración –en estricto rigor habían sido 3, dos durante la investigación y una en el juicio-, creía que las había ido acomodando en virtud de su propia conveniencia, señalando primero haber sido una especie de microtraficante, no obstante la cantidad de droga y dinero que se le había incautado. Estimaba que sí había colaborado, pero que no se reunía el requisito de la *sustancialidad* exigido por la ley para configurarla.

En virtud de ello reiteró la solicitud de condena formulada en la acusación fiscal, con cumplimiento efectivo de la pena corporal –forma de cumplimiento que solicitó aún en el evento de rebajarse la pena en la forma solicitada por la defensa-, no oponiéndose a la concesión de cuotas para el pago de la multa ni a su rebaja prudencial.



PODER JUDICIAL

REPÚBLICA DE CHILE

TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE PUNTA ARENAS

DÉCIMO TERCERO: Que, **para determinar la pena a aplicar, se reconocerá en favor del sentenciado la circunstancia atenuante de responsabilidad penal de su irreprochable conducta anterior, del artículo 11 N° 6 del código penal**, con el mérito de su extracto de filiación y antecedentes libre de anotaciones.

En cambio, no se estima configurada la minorante del artículo 11 N° 9 del Código Penal, de colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos, toda vez que, habida cuenta del cúmulo de antecedentes gracias a los cuales se ha tenido por acreditado el hecho punible, como asimismo el tenor de las declaraciones prestadas en estrados por el acusado -en que, por lo demás, se limitó a reconocer su participación en el delito-, corresponde, esencialmente, a lo que fluyó de los medios de prueba aportados por el ente persecutor y, en consecuencia, en nada sustancial aportaron o modificaron los hechos, tal y como podían inferirse desde ya, del solo mérito del resto de las probanzas rendidas y apreciadas en forma legal.

En ese entendido cabe recordar que, como ha resuelto la jurisprudencia, *con la atenuante de colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos se pretende premiar al imputado que, por vía de aportación antecedentes, facilita la labor de persecución del Estado, desarrollando así una actuación a la que no está obligado en modo alguno desde que tiene derecho a guardar silencio durante todo el procedimiento.*

Mas no basta que el acusado, por la vía de un reconocimiento, haya colaborado al esclarecimiento de los hechos, pues no cualquier ayuda es apta para producir el efecto morigerador, desde que la norma predica que la misma debe ser *sustancial*, es decir, *se requiere que de modo considerable, sino decisivo, aporte a la aclaración de un delito*. Sólo estas poderosas razones de política criminal, autorizan para alterar el régimen punitivo normal del Código Penal en el entendido de que, sin la colaboración del imputado



PODER JUDICIAL

REPÚBLICA DE CHILE

TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE PUNTA ARENAS

por vía de su confesión o contribución de otros antecedentes probatorios, necesariamente calificados, como testigos, instrumentos o evidencias materiales, la persecución penal habría sido *imposible o altamente dificultosa*. Así por lo demás lo dejó claro la Comisión de Legislación y Justicia del Senado, lo que se manifiesta también en haber considerado como modelo el Código Penal austriaco del año 1974, que concibe como atenuante, también con un alto estándar de procedencia: "*cuando el autor mediante su declaración ha contribuido esencialmente al descubrimiento de la verdad*".

Por otra parte, más allá de la claridad de la norma en cuanto exige que la colaboración haya sido *sustancial*, a la misma conclusión se llega si se considera el contexto histórico de la modificación a la atenuante del N° 9 del artículo 11 del Código Penal. En efecto, la misma se hizo a propósito de la adecuación de las normas contenidas en diversos cuerpos legales a las instituciones del nuevo proceso penal. Así, la norma antigua exigía, para configurar la atenuante, *que no existiera en contra del procesado otro antecedente que su espontánea confesión*, lo que a la luz de los principios que informan el nuevo sistema resultaba doblemente incongruente. En primer término porque suponía la confesión como medio de prueba. En segundo lugar por cuanto se contraponía al principio de libertad probatoria, en la medida que concebía la declaración del procesado como apta sólo para acreditar su participación y no el hecho punible.

De este modo, si bien se modificó la redacción de la norma para compatibilizarla con los principios ya indicados, debe necesariamente estimarse que la alta exigencia que planteaba la misma para atenuar la responsabilidad penal, esto es, que el único medio para establecer la participación del procesado fuera su confesión espontánea, se mantiene, requiriéndose también hoy día que la contribución del imputado sea determinante a la hora de la aclaración de los hechos, lo que se estima no se da en este caso concreto.



Resumiendo, si bien puede estimarse que con sus declaraciones el acusado *colaboró* al esclarecimiento de los hechos, dicha colaboración en ningún caso resultó *sustancial*, en relación a aquéllos que resultaron finalmente probados en el juicio, no resultando así idónea para la configuración de la atenuante invocada, imponiéndose su rechazo por la unanimidad del tribunal.

DÉCIMO CUARTO: Que, **el delito por el cual se ha estimado responsable al enjuiciado se encuentra sancionado con la pena de** presidio mayor en sus grados mínimo a medio y multa de cuarenta a cuatrocientas unidades tributarias mensuales, **por lo que, teniéndose en consideración que le beneficia una circunstancia atenuante de responsabilidad penal, sin que le perjudiquen agravantes**, de conformidad a lo dispuesto en el inciso segundo del artículo 68 del Código Penal, **el Tribunal no aplicará su grado máximo**, fijándola en el quantum específico que se señalará en lo resolutivo y que, al igual que el de la sanción pecuniaria que se aplicará, se estima acorde al hecho y sus circunstancias.

DÉCIMO QUINTO: Que, accediendo a lo solicitado en la acusación fiscal, **se dispone el comiso de las especies y dinero incautados en el procedimiento** - un teléfono celular marca Apple, modelo iPhone, de color negro, un teléfono celular marca Samsung, de color negro, un teléfono celular marca Apple, modelo iPhone 11, de colores blanco con negro, una balanza digital sin marca ni modelo visible, de color gris, una balanza digital marca Cookies, de color rojo, una cadena y una placa de metal de color amarillo, y las sumas de \$555.000, \$1.450.000, \$980.000 y \$142.070-, por tratarse de instrumentos que sirvieron para la comisión del delito materia de autos o bien de efectos que de él provinieron, por así establecerlo perentoriamente el artículo 348 del Código Procesal Penal, en relación a los artículos 31 del Código Penal y 45 de la Ley 20.000.



Por el contrario, **no se accederá a la petición fiscal en cuanto a disponer el comiso del vehículo** placa patente JPGC.52, automóvil marca Mazda, modelo Avella, de color plateado y su respectiva documentación, también incautado en el procedimiento, por no poder estimarse, conforme al mérito de los antecedentes probatorios ertidos en el juicio, que hubiesen provenido de la comisión del delito o servido a dicho fin.

DÉCIMO SEXTO: Que, **en relación al otorgamiento de alguna pena sustitutiva**, de aquellas contempladas por la Ley N° 18.216, atendida la extensión de la pena a imponer, **no resulta procedente disponer su cumplimiento a través de alguna de las penas sustitutivas allí contempladas**, por lo que deberá cumplirla en forma efectiva.

DÉCIMO SÉPTIMO: Que, no habiendo resultado el sentenciado completamente vencido, al rechazarse parcialmente el comiso de las especies incautadas en el procedimiento, **no se condenará a las partes al pago de las costas de la causa**, por estimar que ambas litigaron con motivo plausible, debiendo cada uno pagar las propias.

Por estas consideraciones **Y VISTO, ADEMÁS**, lo dispuesto en los artículos 1°, 11 N° 6, 14 N° 1, 15 N° 1, 24, 25, 26, 29, 31, 50 y 68 del Código Penal; artículos 1°, 2°, 3°, 4°, 36, 45, 47, 48, 166, 295, 296, 297, 298, 309, 315, 323, 325, 333, 340, 341, 342, 344, 346 y 348 del Código Procesal Penal; artículos 1°, 3°, 45 y 52 de la Ley N° 20.000; y artículos pertinentes de la Ley N° 18.216, **SE DECLARA QUE:**

I.- SE CONDENA a HORLEN MORÁN CRUZ, ya individualizado, a la pena **SIETE (7) AÑOS de presidio mayor en su grado mínimo**, al pago de una **multa de cuarenta (40) unidades tributarias mensuales** y, además, a las penas accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, como **autor del delito de TRÁFICO ILÍCITO DE SUSTANCIAS O DROGAS ESTUPEFACIENTES O PSICOTRÓPICAS**, previsto y



PODER JUDICIAL

REPÚBLICA DE CHILE

TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE PUNTA ARENAS

sancionado en el artículo 3° de la Ley N° 20.000, en relación al artículo 1° del mismo cuerpo legal, cometido en este territorio jurisdiccional, el día 28 de mayo de 2022.

De conformidad a lo dispuesto en el artículo 70 del Código Penal, **se autoriza** al condenado **a pagar la multa impuesta en diez (10) cuotas** mensuales, iguales y sucesivas, de cuatro (4) unidades tributarias mensuales cada una, dentro de los cinco primeros días de cada mes, a partir del siguiente a aquél en que quede ejecutoriada esta sentencia.

El no pago de una sola de una sola de las cuotas hará exigible el total del saldo adeudado, como si fuese de plazo vencido.

II.- No reuniéndose, respecto del condenado, **los requisitos establecidos en la ley 18.216, no se dispone pena sustitutiva alguna, debiendo cumplir de manera efectiva la pena privativa de libertad** impuesta, la que se le contabilizará desde el 28 de mayo de 2022, fecha desde la cual se encuentra ininterrumpidamente privado de ella por esta causa, detenido y en prisión preventiva, al tenor de la información arrojada por el sistema informático y por lo señalado en el respectivo auto de apertura del juicio oral.

III.- Se ordena el comiso de las siguientes especies y dinero incautados en el procedimiento, acorde lo concluido en el basamento Décimo Quinto: un teléfono celular marca Apple, modelo iPhone, de color negro, un teléfono celular marca Samsung, de color negro, un teléfono celular marca Apple, modelo iPhone 11, de colores blanco con negro, una balanza digital sin marca ni modelo visible, de color gris, una balanza digital marca Cookies, de color rojo, una cadena y una placa de metal de color amarillo, y las sumas de \$555.000, \$1.450.000, \$980.000 y \$142.070.

IV.- Se rechaza, por último, disponer el **comiso del vehículo** placa patente JPGC.52, automóvil marca Mazda, modelo Avella, de color plateado y su respectiva documentación, por no poder estimarse que hubiese



PODER JUDICIAL

REPUBLICA DE CHILE

TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE PUNTA ARENAS

provenido de la comisión del delito o servido a dicho fin. **Devuélvase** a quien acredite ser su propietario, ejecutoriada que quede la presente sentencia.

V.- Atendido lo expuesto en el último considerando de la presente sentencia, **no se condena a las partes al pago de las costas** de la causa, debiendo cada una pagar las propias.

Ejecutoriado el fallo, tratándose de un delito contemplado en su artículo 17, **dése cumplimiento a lo dispuesto en la Ley N° 19.970**. A fin de cumplir con lo ordenado por dicha ley y su Reglamento, si no se hubiese tomado al encausado muestra de ADN con anterioridad, tómesele por parte de Gendarmería de Chile.

Ofíciase, en su oportunidad, a los organismos que correspondan para comunicar lo resuelto y remítanse los antecedentes necesarios al señor(a) Juez de Garantía de esta ciudad, para la ejecución de la pena.

Regístrese y en su oportunidad, archívese.

Redactada la sentencia por el juez Guillermo Cádiz Vatsky.

RIT 63-2023.

RUC 2200517959-2.

Código 7007

PRONUNCIADA POR LOS JUECES TITULARES DEL TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE PUNTA ARENAS, CONSTANZA SUTTER LAGAREJOS, GUILLERMO CADIZ VATCKY Y JAIME RUBÉN ÁLVAREZ ASTETE.